



CONFERENCIA
EPISCOPAL
ESPAÑOLA

Lectura
Fácil



Lecturas de los Domingos en Lectura Fácil Ciclo A

Lecturas del Domingo 5 del Tiempo Ordinario

Primera lectura

Libro del profeta Isaías

Capítulo 58, versículos del 7 al 10

Salmo 111

Segunda lectura

Primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Capítulo 2, versículos del 1 al 5

Evangelio

Santo Evangelio según san Mateo

Capítulo 5, versículos del 13 al 16

Un versículo
es cada una de las partes
en que se divide un capítulo.



Índice de lecturas:

Primera lectura	2
Salmo	3
Segunda lectura	4
Evangelio	6



Primera lectura

Lectura del libro del profeta Isaías

El Señor dice:

- Comparte tu pan con quien tiene hambre.
Acoge en tu casa a los pobres sin techo.
Viste a quien no tiene ropa
y no te olvides de los tuyos.

Si haces esto,
tu luz será como la luz del amanecer.
Tus heridas quedarán curadas.
Delante de ti caminará la justicia
y detrás la gloria del Señor.
Entonces, cuando llames al Señor,
Él te responderá.
Y cuando le pidas ayuda,
el Señor te dirá:

- ¡Aquí estoy!

Cuando no agobies a los demás
ni les acuses ni les critiques,
cuando des de lo tuyo al hambriento
y tu ayuda a los que sufren,
entonces tu luz brillará en la oscuridad
y la oscuridad desaparecerá.

Palabra de Dios



Salmo

La persona que es justa brilla como la luz.

Repetimos:

La persona que es justa brilla como la luz.

La persona justa tiene compasión y brilla como la luz.

Será feliz quien tiene amor, ofrece lo que tiene
y lleva de manera correcta sus asuntos.

Repetimos:

La persona que es justa brilla como la luz.

La persona justa no tendrá dudas
y será recordada siempre.

No tendrá miedo de las malas noticias
y su corazón estará firme en el Señor.

Repetimos:

La persona que es justa brilla como la luz.

Su corazón está seguro y no tiene miedo.

Ayuda a los pobres.

Su amor es para siempre
y vivirá de manera honrada.

Repetimos:

La persona que es justa brilla como la luz.



Segunda lectura

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos,
os anuncié el misterio de Dios
sin decir palabras grandiosas
ni con la sabiduría humana.
Nunca presumí de saber algo
porque solo conozco a Jesucristo crucificado.

Me presenté a vosotros débil
y temblando de miedo.
No os hablé ni os prediqué con sabiduría humana
sino con el poder del Espíritu.
Para que vuestra fe
confíe en el poder de Dios
más que en la sabiduría humana.

Palabra de Dios



Aleluya, Aleluya, Aleluya

El Señor dice:

- Yo soy la luz del mundo.

Quien me sigue

tendrá la luz de la vida.

Aleluya



Evangelio

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos:

- Vosotros sois la sal de la tierra.

Pero si la sal se vuelve sosa,
¿con qué la salarán?

Porque la sal sosa no sirve para nada
solo para que la tiren a la calle
y la gente la pise.

Vosotros sois la luz del mundo.

No se puede ocultar una ciudad encima de un monte.
Tampoco se enciende una lámpara
para meterla debajo de la cama
sino para ponerla en alto
y que dé luz a toda la casa.

Pues que brille vuestra luz ante la humanidad.
Para que todos vean vuestras buenas obras
y para den gloria a vuestro Padre
que está en el cielo.

Palabra del Señor